



Editorial

Queremos habilitar esta editorial para dejar bien claro unos conceptos que deben ser expuestos para evitar interpretaciones erróneas que a nosotros, francamente, nos molestarían y a los demás confundiría.

Todo Granollers sabe que el Frente de Juventudes ha tenido una actuación intensísima en todos los aspectos —decisión, organización, contribución personal, etc.—, de la Cabalgata de los Reyes Magos y reparto de juguetes a los niños pobres. Pues bien, lo hemos hecho sin titubeos y con toda nuestra alma por creerlo una cosa simpática, tradicional y casi podríamos asegurar necesaria; pero nuestra misión, la misión del Frente de juventudes, no se reduce a regalar unos juguetes a los niños pobres, sino que el hecho nos plantea y encara de nuevo con una realidad que cada día se va imponiendo con más crudeza en el ámbito mundial: el problema social. A los que no lo vean o no quieran verlo, el reparto de juguetes a los niños pobres es un detalle que les imposibilita a ser ciegos.

Pero... volvamos a nuestra justificación. Señores de muy buena fe y voluntad, sin pensar ni por asomo en las repercusiones que su manifestación —simpática y caritativa, sin duda— produciría en nuestras conciencias, nos han dicho: "La Cabalgata y reparto de juguetes ya es un precedente firme y magnífico. En los años venideros debería ser más completa y perfecta, y, así como en el presente año se ha podido repartir juguetes a 280 niños necesitados, procuremos que en el próximo año sea mayor, mucho mayor, el número de los mismos." No, no y no. Sentiríamos infinito que a nosotros nos adjudicaran como fin primordial esa misión benéfica. El Frente de Juventudes no es una organización de ese tipo. La misión del mismo es muy otra y a lo que tiende es a reducir ese número de niños necesitados.

El espíritu que creó el Frente de Juventudes iba animado a educar políticamente a la juventud española en el culto a Dios y a la Patria; y a la Patria la queremos porque no nos gusta tal cual es. La queremos mejor, y mejor será cuando no tengamos que pedir dinero para regalar juguetes a los niños pobres porque éstos no existan.

Nuestra mayor y mejor victoria la habremos obtenido el día que queriendo organizar un reparto de juguetes para los niños pobres, nos encontremos que éstos no existen o son en un número reducido a la mínima expresión, ya que ello nos demostrará que el problema social —ese fenómeno que no nos deja vivir tranquilos a nosotros y a todos los hombres conscientes del mundo—, no existe, que está solucionado.

Nuestro empeño en la presente editorial es lograr el deseo de que quede bien clara la afirmación repetida de que el Frente de Juventudes no es una organización ni entidad benéfica. En los once meses próximos trabajaremos cotidianamente a fin de contribuir a disminuir en lo posible el número de niños necesitados; en el mes de diciembre estaremos nuevamente en nuestro lugar alentando con palabras y con hechos —exactamente igual que hace unos días—, una obra que, repetimos, es casi necesaria.

Por lo demás estamos orgullosos de haber cooperado y aún dar impulsos decisivos en la organización de la pasada Cabalgata de los Reyes Magos de nuestra ciudad, porque sabemos que la misma es un arma contundente y decisiva para borrar aquella maldita leyenda forjada en los antros liberales que tendía a crear una juventud de infieles, sin tradiciones y sin la indispensable raigambre cristiana.

¡¡ARRIBA ESPAÑA!!